

SOMALILAND, DE LA RECONSTRUCCIÓN ESTATAL A LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA, ¿UN MODELO ALTERNATIVO? (1991-2017)

SOMALILAND, FROM STATE RECONSTRUCTION TO DEMOCRATIC TRANSITION, AN ALTERNATIVE MODEL? (1991-2017)

Pablo Arconada Ledesma*

*Universidad de Valladolid, España. E-mail: pablo.arconada@uva.es

Recibido: 16 octubre 2019 / Revisado: 29 octubre 2019 / Aceptado: 11 noviembre 2019 / Publicado: 15 febrero 2020

Resumen: En 1991 Somaliland declaró la independencia de Somalia e inició un largo proceso de reconstrucción estatal propio. Paralelo a este proceso se va a producir una transición política con el objetivo de convertirse en un Estado democrático. El caso de Somaliland es paradigmático debido a que no contó con el apoyo internacional. A lo largo de este estudio se analizará el proceso de transición vivido en este enclave del Cuerno de África desde su independencia en 1991 con el claro objetivo de determinar si su aislamiento internacional ha generado un modelo alternativo o si, por el contrario, se ha basado en el modelo *mainstream* occidental.

Palabras clave: Somalia; Somaliland; reconstrucción; transición; democracia

Abstract: In 1991 Somaliland declared the independence of Somalia and began a long process of state reconstruction of its own. Parallel to this process there was a political transition with the objective of becoming a democratic state. The case of Somaliland is paradigmatic because it did not have international support. Throughout this study, the transition process experienced in this enclave of the Horn of Africa since its independence in 1991 will be analysed with the clear objective of determining whether its international isolation has generated an alternative model or whether, on the contrary, it has been based on the Western mainstream model.

Keywords: Somalia; Somaliland; reconstruction; transition; democracy

INTRODUCCIÓN

Somaliland es, hoy en día, una pequeña región del norte de Somalia independiente *de facto*, pero no reconocida por ningún país. Uno de sus mayores éxitos ha sido lograr la reconstrucción de sus estructuras estatales después de la guerra civil que arrasó esta región y alcanzar cierta estabilidad si lo comparamos con el resto de Somalia. Este pequeño enclave del Cuerno de África llevó a cabo una transición política de gran calado en el que se unieron diferentes factores: una independencia unilateral, un proceso de reconstrucción estatal y una evolución democrática. Además, Somaliland es considerado un modelo de Estado híbrido, producto de esa transición, en el que se unen algunas características locales (también llamadas “tradicionales”) y caracteres típicos de democracias liberales (también conocidos como “modernos”).

Somaliland ya había sido independiente de forma brevísima entre el 26 de junio y el 1 de julio de 1960 pero, debido a las ideologías irredentistas, el protectorado se fusionó con la Somalia italiana¹. Sin embargo, el entusiasmo duró poco

¹ Pham, John Peter, “The Somaliland Exception. Lessons on Postconflict State Building from the Part of the Former Somalia that Works”, *Marine Corps University Journal*, 3/1 (2012), pp. 1-33, esp. p. 9.

ya que las relaciones entre el norte y el sur del país fueron empeorando, llegando al enfrentamiento en la década de 1980 entre el dictador Mohamed Siad Barre y el *Somali National Movement* (SNM)². El conflicto se agravó a partir de 1988 y en enero de 1991 Siad Barre abandonó el país debido a la creciente presión de diferentes guerrillas y partidos que tenían el objetivo común de derrocar la dictadura. De este modo, el país inició un inexorable viaje hacia la desintegración, tal y como ocurrió con la secesión de Somaliland en mayo de 1991³.

1. SECESIÓN Y RECONSTRUCCIÓN ESTATAL (1991-1998)

Como ya hemos mencionado previamente, Somaliland va a pasar por un doble período de transición. El primero, que comprendió la década de 1990, se basó en la reconstrucción y la recuperación de las estructuras estatales, algo esencial para la sostenibilidad del proyecto nacional. Debemos tener en cuenta que este proceso se inició desde cero ya que una vez derribado el Gobierno de Siad Barre, Somaliland no contaba con estructuras gobernables, a excepción del control que ejercía el SNM. En este apartado por tanto analizaremos tres factores esenciales en el transcurso hacia la reconstrucción estatal: el rol de los *xeer* o conferencias clánicas, el importante proceso de pacificación y cohesión interna y el modelo de reconstrucción que se planteó como un proyecto de abajo a arriba.

1.1. Los primeros años de la transición y el papel de los *xeer*

La decisión de realizar una Declaración Unilateral de Independencia (DUI) en 1991 fue producto de una decisión tomada en una conferencia inter-clánica conocida como *xeer*. Este espacio de toma de decisiones se basa en el derecho tradicional somalí, enraizado en su tradición y que sigue muy vivo actualmente. El *xeer* funciona como una conferencia donde las resoluciones se

toman en relación al derecho consuetudinario, en muchas ocasiones de tipo oral y que han regido las normas de convivencia de los clanes somalíes durante siglos. Estas conferencias estaban constituidas por hombres somalíes mayores de 40 años⁴ que actuaban como representantes de su clan y eran elegidos en base a criterios como sabiduría, edad, riqueza, generosidad, paciencia, coraje, justicia, oratoria o su papel en las negociaciones. La toma de decisiones se producía a través de un proceso participativo y consensuado. Además, dada la situación de Somaliland en la década de 1990, el *xeer* tuvo un papel activo en la recaudación de fondos, reclutando personas para las fuerzas de seguridad o mediando entre actores políticos enfrentados⁵.

Fue precisamente durante los *xeer* celebrados a lo largo de la década de 1990 donde se tomaron las principales iniciativas que llevaron a Somaliland por el sendero de la independencia y la reconstrucción. La importancia de los *xeer* es tal que en ellos se decidió la secesión y se eligieron los órganos que iban a regir la región durante el período de transición hasta que se aprobase la Constitución para el nuevo Estado⁶.

El primer *xeer* que abrió el periodo de transición se celebró en Burco en 1991. Esta conferencia tuvo una alta participación, asistiendo todo tipo de líderes de grupos guerrilleros, autoridades tradicionales y representantes de los clanes. Esta capacidad de convocatoria se debió sobre todo al prestigio que el SNM mantenía. El partido, formado en su mayor parte por personas que pertenecían al clan *isaaq*, constituía la principal fuerza militar del noroeste del país en 1991. Además, su liderazgo se debió al éxito en su guerra contra Siad Barre y al mantenimiento de algunas funciones administrativas como la distribución de comida y ayuda humanitaria, el poder de decisión en las diferentes disputas políticas y el reclutamiento de nuevos soldados. Igualmente, la legitimidad del SNM se basó en la creación de un consejo de ancianos (conocido como *guurti*) que se utilizó como institución de asesoramiento

² Arconada Ledesma, Pablo, "Post-Communism and Disintegration: Somalia in the New World Order", *Revista de Stiinte Politice*, 58 (2018), pp. 97-106, esp. p. 99.

³ Arconada Ledesma, Pablo, "Guerras fronterizas en el Cuerno de África: el conflicto etíope-somalí y sus consecuencias (1964-1991)", en Moreno Seco, Mónica, Fernández Sirvent, Rafael y Gutiérrez Lloret, Rosa Ana, *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y Debates*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, pp. 1.853-1.868, esp. p. 1.863.

⁴ Pham, John Peter, "The Somaliland Exception...", op. cit., p. 17.

⁵ Sadia Musse, Ahmed, "Traditional institutions in Somaliland", en Mengisteab, Kidane y Hagg, Gerard (eds.), *Traditional Institutions in Contemporary African Governance*, Londres, Routledge, 2017, pp. 76-86, esp. pp. 76-79.

⁶ Hoehne, Markus, "L'État de facto du Somaliland", *Politique Africaine*, 120 (2010), pp. 175-199, esp. p. 180.

para el movimiento de liberación nacional⁷. Asimismo, el hecho de que la región estuviera habitada por un clan mayoritario, el de los *isaaq*, hizo mucho más fácil el control y el gobierno de este territorio⁸.

Fue precisamente en este encuentro donde se emprendió el debate sobre la posibilidad de que Somaliland se escindiera del resto de Somalia. Aunque no toda la dirección estaba de acuerdo en optar por la independencia unilateral, la devastación de la guerra civil y el rechazo que había suscitado las políticas de Siad Barre acabaron por convencer a una mayoría de que la solución pasaba por la secesión. Dado el acuerdo, el SNM decidió declarar finalmente la independencia de la República de Somalilandia el 18 de mayo de 1991. Como ya señaló Markus Hoehne, la secesión sirvió como medida de seguridad ya que generó una separación real con Mogadishu e instauró un Gobierno independiente en el norte cuyo principal objetivo era frenar la violencia⁹.

Esta decisión no fue bien vista por los países vecinos ni por la principal institución continental, la Organización para la Unidad Africana (OUA) que en su carta fundacional de 1963 esgrimía el respeto a las fronteras heredadas de la descolonización¹⁰. Igualmente, el Consejo de Ministros de la OUA de 1991 expresó que la institución:

“reafirma la indivisibilidad y la integridad territorial de la República de Somalia; determina que cualquier intento de subvertir la integridad territorial, la unidad y la inviolabilidad de Somalia es incompatible con la Carta de la OUA y es inaceptable, nulo y vacío; llama al *Somali National Movement* a rescindir su decisión de secesión y trabajar

por la preservación de la unidad de la República”¹¹.

Además de impulsar la independencia, los *xeer* se convirtieron también en espacios de reconciliación. Así, en 1992, tras la violencia desatada entre diferentes clanes en la ciudad de Berbera, se convocó un nuevo *xeer* en la localidad de Sheekh. En esta conferencia se decidió que el *guurti*, el consejo de ancianos, se encargase de mediar entre el Gobierno, dirigido por Abdirahman Ahmed Ali Tuur, y la oposición en vista de la incapacidad del SNM de dirigir las negociaciones.

Los esfuerzos por encontrar la paz con los clanes no-*isaaq* demostró que era esencial para el futuro de Somaliland crear un proyecto más integrador. En este *xeer* se tomaron dos decisiones clave: la constitución de un *guurti* nacional como una institución permanente que incluyera a todos los clanes de Somaliland y que tuviera cargos oficiales y en segundo lugar, se encomendó a los ancianos de los clanes la tarea de controlar las milicias y detener la agresión y la violencia¹².

Sin duda alguna, el *xeer* que tuvo mayor importancia fue el convocado en la localidad de Borame en 1993. Esta conferencia vino a sentar las bases sobre las que se iba a construir el sistema político de Somaliland. Además, como indica Ruiz-Giménez Arrieta, en esta conferencia fue clave el papel de los ancianos, pero también de grupos de mujeres, profesionales y jóvenes que “lograron encauzar la situación de caos y mantener la cohesión multiétnica en el norte del país”¹³. De hecho, se logró convencer a los clanes minoritarios (*gadabursi*, *issa*, *dhulbahante* y *warsangali*) para que se sumasen al proyecto nacional de Somaliland¹⁴ y se produjo el primer

⁷ Pham, John Peter, “The Somaliland Exception...”, op. cit., pp. 14-15.

⁸ Samatar, Ismail, “Light at the End of the Tunnel: Some Reflections on the Struggle of the Somali National Movement”, en Adam, Hussein y Ford, Richard, *Mending the Rips in the Sky: Options for the Somali Communities in the 21st Century*, Lawrenceville, Red Sea Press, 1997, pp. 21–38.

⁹ Hoehne, Markus, “L’État de facto du Somaliland...”, op. cit., p. 179.

¹⁰ Carta fundacional de la Organización para la Unidad Africana, 25 de mayo de 1963, Disponible en: https://au.int/sites/default/files/treaties/7759-file-oau_charter_1963.pdf [Consultado el 23 de junio de 2019].

¹¹ Consejo de Ministros de la OUA, Resolución CM/Res.1340 (LIV), 27 de mayo-1 de junio de 1991, Disponible en: https://au.int/sites/default/files/decisions/9621-council_en_27_may_28_june_1991_council_ministers_fifty_fourth_ordinary_session.pdf [Consultado el 23 de junio de 2019].

¹² Ridout, Timothy A., “Building Peace and the State in Somaliland: The Factors of Success”, *The Journal of the Middle East and Africa*, 3/2 (2012), pp. 136-156, esp. p. 144.

¹³ Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar, “El colapso del Estado Postcolonial en la década de los noventa. La participación internacional”, en Peñas, Francisco Javier (ed.), *África en el sistema internacional. Cinco siglos de frontera*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2000, pp. 165-208, esp. p. 193.

¹⁴ Hoehne, Markus, “Mimesis and Mimicry in Dynamics of State and Identity Formation in Northern

cambio de poder pacífico en la región, ya que Ibrahim Egal sustituyó a Tuur al frente del país¹⁵. La conferencia tuvo más de 500 comisionados de los cuales 150 fueron delegados con derecho a voto que representaban a casi todos los clanes de la región. Este encuentro sentó las bases del sistema que hoy en día rige el país y estableció su carácter tradicional, un hecho que se refleja en la Carta Nacional de Transición de Somaliland instituida en este *xeer* después de cuatro meses de debate¹⁶. El *xeer* de Borame tuvo un éxito innegable, especialmente si tenemos en cuenta, tal y como argumentó Lewis, que los resultados de la reconstrucción de Somaliland “son aún más impresionantes si se comparan con las conferencias de paz y reconstrucción mucho menos eficaces, elaboradas y de alto costo organizadas externamente para Somalia en su conjunto por las Naciones Unidas y otros órganos internacionales”¹⁷.

Pero, ¿cuáles fueron los principales acuerdos de esta Carta Nacional? En primer lugar, tenía un carácter meramente transicional ya que se había establecido su duración en dos años y sería reemplazada por la Constitución de Somaliland. Destaca la defensa de los derechos humanos y libertades establecidos en su artículo 8, en el que se incluye el respeto por la Declaración Universal de Derechos Humanos, los derechos civiles y políticos, así como otros derechos económicos, sociales y culturales. Esta carta reconocía varias libertades como la de asociación y respeto, integridad, unidad y paz, la libertad de religión (aunque se prohibía toda “propagación” religiosa que no fuera islámica); la libertad de movimiento; libertad de prensa, derecho a la propiedad privada y libertad de comercio. En ese mismo artículo se especificaba que “la libertad está de acuerdo con la *Sharia*, la religión común del islam”. En cuanto a las instituciones de gobierno, los artículos 9-15 especifican cómo se constituyen y cuáles son sus funciones. De este modo, se estable-

Somalia”, *Africa: Journal of the International African Institute*, 79/2 (2009), pp. 252-281, esp. p. 259.

¹⁵ Balthasar, Dominik., “The wars in the North and the creation of Somaliland”, 28 de octubre de 2013, disponible en: <https://sites.tufts.edu/reinventingpeace/2013/10/28/the-wars-in-the-north-and-the-creation-of-somaliland/> [Consultado el 15 de julio de 2019].

¹⁶ Ridout, Timothy A., “Building Peace and...”, op. cit., p. 144.

¹⁷ Lewis, Ioan Myrddin, *Making and Breaking States in Africa: The Somali Experience*, Trenton, Red Sea Press, 2010, p. 147.

ció que las Instituciones Federales de Transición eran la Cámara de Representantes (conocida como *Golaha Wakiilada*), la Cámara de Ancianos (*Golaha Guurtida*), el Consejo de Ministros y el Presidente.

El Artículo 10 de la Carta especificaba que la Cámara de Ancianos sólo podía estar constituida por hombres musulmanes mayores de 40 años y su papel era el de líderes tradicionales y religiosos. Entre sus deberes estaban, entre otros, la protección de la coexistencia pacífica y la resolución de conflictos, asesoramiento al Gobierno en asuntos relacionados con la economía y la seguridad social o el control del Gobierno para asegurar que cumpla su mandato. La Cámara de Representantes, según establecía el Artículo 11, se componía de 75 miembros que tuvieran entre 30-70 años y que tuvieran un nivel de educación superior. El punto cuatro del artículo además especificaba él/ella, por lo que las mujeres sí podían acceder a la Cámara de Representantes, no así al Consejo de Ancianos. En cualquier caso, no hay en esta carta ningún otro artículo que especifique el papel que las mujeres podían tener en los órganos de representación. En cuanto a los poderes de la *Golaha Wakiilada* se establecía que tenía el poder legislativo durante el período de transición, la aprobación del presupuesto nacional, podía solicitar moción de censura al gobierno y tenía la capacidad de reprobar a los ministros elegidos por el presidente. Finalmente, el Presidente, elegido por la Cámara de Representantes, era el Jefe de Estado de la República y Comandante General de las Fuerzas Armadas¹⁸.

1.2. La pacificación interna

La independencia y el proceso de reconstrucción estatal que hemos analizado a través del papel de los *xeer* se encontró pronto con algunos obstáculos. Durante la década de 1990 Somaliland tuvo que hacer frente a una realidad bastante compleja debido a que parte de la población aún residía en campos de refugiados en Etiopía o como desplazados internos, las ciudades estaban arrasadas y no tardaron en surgir movimientos guerrilleros enfrentados al poder hegemónico del SNM y algunos clanes no-isaaq comenzaron a oponerse al proceso de independencia, la situación económica era nula y no existía ningún

¹⁸ *Somaliland National Charter*, 3 de mayo de 1993, Disponible en: <http://www.somalilandlaw.com/somaliland-national-chartercha.htm> [Consultado el 15 de julio de 2019].

tipo de servicio social¹⁹. Aunque en un principio la violencia se mantuvo bajo control, surgieron brotes violentos a lo largo de toda la década²⁰. No obstante, la administración de Somaliland tuvo la capacidad de iniciar un exitoso plan de reconciliación, lo que autores como Bradbury asocian a la decisión del SNM de que la pacificación recayera en los ancianos, en lugar de usar la fuerza para frenar la insurrección²¹. Otros autores, como Ridout, han destacado el papel que tuvo el SNM como principal fuerza militar de la zona. Ese factor, unido a su interés por mantener la coexistencia con los otros clanes, ayudó a mantener la paz y la estabilidad²².

Un claro ejemplo fue el caso de Borama, una ciudad habitada por mayoría *gadabuursi*, donde diferentes grupos guerrilleros se levantaron contra el SNM en enero de 1991. La capacidad de los líderes del SNM de pactar un alto el fuego e invitar a los líderes *gadabuursi* a formar parte del *xeer*, logró frenar cualquier conato de violencia²³. Un año más tarde, el temor de algunos clanes de la preponderancia isaaq degeneró en un conflicto abierto en la ciudad de Burco. Aunque el conflicto se inició entre clanes no-isaaq y el SNM, la crisis acabó por dividir al propio partido, dentro del cual dos facciones (la militar y la civil) se enfrentaron. En este caso, se logró la paz unos días más tarde gracias al papel neutral que desempeñaron los ancianos *gadabuursi* en la reconciliación²⁴.

Algo parecido ocurrió en marzo de 1992 en la ciudad de Berbera, donde un nuevo enfrentamiento entre clanes *isaaq* puso contra las cuerdas el nuevo proceso de reconstrucción estatal. Esto se debió al temor de que se produjera una

nueva guerra civil a nivel regional. De nuevo, el papel de los clanes no-isaaq y de otros líderes fue clave para resolver el conflicto de Berbera. A pesar de la resolución, el SNM había quedado bastante debilitado por las divisiones internas y no era capaz de mantener la paz sin el apoyo de los ancianos y mediadores. Esta situación fue clave para que se tomara la decisión de que el país debía pasar a estar dirigido por un gobierno civil²⁵.

Sin embargo, la situación fue muy tensa el resto de la década debido a que entre 1994-1996 el país estuvo al borde de un enfrentamiento civil. En medio de las tensiones, la inconstitucionalidad del proyecto quedó relegada a un segundo plano y el Gobierno extendió su mandato en dos ocasiones. Una conferencia de reconciliación nacional, que se celebró en Hargeisa entre octubre de 1996 y febrero de 1997, resolvió las diferencias y aprobó otra constitución provisional que aumentó la representación de las minorías de clanes y políticas en las dos cámaras del Parlamento y estableció un sistema multipartidista²⁶.

¿Cómo se logró la paz definitiva? Debemos mencionar aquí que la paz definitiva no se hubiera logrado sin un proceso de desarme efectivo. Este proceso fue clave si tenemos en cuenta que tras el fin del régimen de Siad Barre, existían en Somaliland casi 50.000 guerrilleros armados y una cantidad incalculable de armamento que tenía que ser desmovilizado. Todo un reto si pensamos que, además, Somaliland no contaba con ningún tipo de apoyo externo²⁷. El hecho de que no contara con ningún tipo de favor internacional durante el proceso de reconstrucción y pacificación se debe a dos razones. En primer lugar, los estados vecinos no estaban dispuestos a entrar en el polvorín somalí debido a su situación interna y a la inestabilidad de la propia Somalia, sumida en plena guerra civil²⁸. Además, la renovada Unión

¹⁹ Hoehne, Markus, "Elections in Somaliland 2017 and their aftermath", *Observatoire Afrique de l'Est. Enjeux politiques & sécuritaires*, 5 (2018), pp. 1-28, esp. p.7.

²⁰ Richards, Rebecca, "Bringing the Outside In: Somaliland, Statebuilding and Dual Hybridity", *Journal of Intervention and Statebuilding*, 9/1 (2015), pp. 4-25, esp. p. 10.

²¹ Bradbury, Mark, "Ethnicity and the Emergence of Somaliland", en Guibernau i Berdun, Montserrat y Rex, John, *The Ethnicity Reader: Nationalism, Multiculturalism and Migration*, Cambridge, Polity, 2010, pp. 125-134, esp. p. 125.

²² Ridout, Timothy A., "Building Peace and...", op. cit., p. 142.

²³ Pham, John Peter, "The Somaliland Exception...", op. cit., p. 15.

²⁴ Farah, Ahmed y Lewis, Ioan Myrddin, "Making Peace in Somaliland", *Cahiers d'Études Africaines*, 37/146 (1997), pp. 349-377.

²⁵ Ridout, Timothy A., "Building Peace and...", op. cit., p. 143.

²⁶ Pham, John Peter, "The Somaliland Exception...", op. cit., p. 18.

²⁷ Nakagawa, Yoshito, *Deliberative Peacebuilding in East Timor and Somaliland*, (Tesis Doctoral), Manchester, University of Manchester, 2016, Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/319350586_Deliberative_Peacebuilding_in_East_Timor_and_Somaliland [Consultado el 20 de julio de 2019].

²⁸ Arconada Ledesma, Pablo, "La acción exterior de la Unión Europea en el Cuerno de África: de la desintegración a la reconstrucción de Somalia (1991-2017)",

Africana fue tajante en lo relativo a la integridad territorial del país²⁹. En segundo lugar, los actores occidentales no querían verse inmersos en un debate interno africano, ya que podrían ser acusados de impulsar políticas neo-coloniales³⁰. Esta postura cambiará, como veremos, una vez Somaliland termine su proceso de reconstrucción y se convierta en un referente de estabilidad en el Cuerno de África.

Esa falta de apoyo internacional llevó al Gobierno a adoptar una estrategia basada en la comunidad contando con el papel de los ancianos, líderes religiosos y oenegés locales³¹. Este fue, por tanto, el principal reto del Presidente Ibrahim Egal al frente de Somaliland. Durante su Gobierno se potenció la desmovilización de antiguos guerrilleros, tanto de aquellos que habían formado parte del SNM como de los que pertenecían a otros clanes. Tal y como destacaron Bryden y Brickhill, la creación de la Comisión Nacional para la Desmovilización de Somaliland fue clave ya que era “necesario asegurar que el esfuerzo de desmovilización fuera liderado por representantes de todos los clanes”³². Finalmente, en el *xeer* organizado en Hargeisa entre 1996-1997 se pusieron los cimientos para una paz definitiva al aprobarse una mayor integración de los diferentes clanes y al haberse producido un desarme exitoso³³.

1.3. Un modelo de reconstrucción de abajo a arriba

Si algo ha caracterizado el proceso de transición en Somaliland es su carácter popular, esto es, un

modelo de abajo a arriba (*bottom-up*). A diferencia de otros casos de transición en el que los procesos han sido dirigidos por las élites políticas, el caso de Somaliland es algo más diverso. Sin embargo, no debemos caer aquí en el error de pensar que toda la ciudadanía participó directamente, sino que hubo algunos sectores —al margen de la esfera política— que intervinieron. Muchos autores han destacado esta característica particular y la han relacionado con la falta de apoyo internacional, que de alguna forma reveló la necesidad de buscar un amparo alternativo³⁴.

El hecho de que un mecanismo como el *guurti* participara en los órganos de decisión del naciente Estado, revela de alguna forma cierta presencia de los clanes que simbolizaban la representación de parte de la población. Es cierto que la pertenencia de los ancianos a la parte “baja” de la población se puede poner en duda especialmente por su papel, que se acerca al de los políticos, y porque se encuentran muy próximos a las instituciones de poder. Sin embargo, los ancianos tuvieron la capacidad de debilitar su propio estatus en pro de un sistema más democrático lo que se debió, en parte, a la presión de empresarios y la diáspora.

Precisamente, estos dos grupos fueron clave en el proceso de reconstrucción. La pacificación total de la región, lograda en 1998, estuvo relacionada con la financiación de las nuevas fuerzas de seguridad oficiales de Somaliland, lo que aceleró el desarme³⁵. A este respecto, Ismail indicó el papel esencial que desempeñó la diáspora impulsando la reconciliación y la reconstrucción política³⁶. Además de asegurar la estabilidad, la diáspora de Somaliland hizo su aportación al proyecto nacional en los niveles económico, social y

Revista de Estudios Europeos, 71 (2018), pp. 414-430, esp. pp. 416-417.

²⁹ Consejo de Ministros de la Unión Africana, Sesión Ordinaria 72, CM/Dec.526 (LXXII) Decision on Somalia CM/2164 (LXXII)-f. Disponible en: https://au.int/sites/default/files/decisions/9625-52com_2000b.pdf [Consultado el 6 de noviembre de 2019].

³⁰ McConell, Tristan., Mahon, Narayan, “The Invisible Country: Somaliland’s Struggle for Independence”, *The Virginia Quarterly Review*, 86/1 (2010), pp. 138-155, esp. p. 152.

³¹ Pham, John Peter, “The Somaliland Exception...”, op. cit., p. 18.

³² Bryden, Matt y Brickhill, Jeremy, “Disarming Somalia: Lessons in Stabilisation in a Collapsed State”, *Conflict, Security & Development*, 10 (2010), pp. 239-262, esp. p. 246.

³³ Hansen, Sitg Jarle y Bradbury, Mark, “Somaliland: A New Democracy in the Horn of Africa?”, *Review of African Political Economy*, 34/113 (2007), pp. 461-476, esp. p. 464.

³⁴ Véase: Bradbury, Mark, Yusuf Abokor, Adan y Ahmed Yusuf, Haroon, “Somaliland: Choosing Politics over Violence”, *Review of African Political Economy*, 30/97 (2003), pp. 455-478; Hagmann, Tobias y Hoehne, Markus, “Failures of the state failure debate: Evidence from the somali territories”, *Journal of International Development*, 21/ 1 (2009), pp. 42-57; Menkhaus, Ken, “Governance without government in Somalia. Spoilers, State Building and the Politics of Coping”, *International Security*, 31/3 (2007), pp. 74-106.

³⁵ Johnson, Martha y Smaker, Meg, “State Building in De Facto States: Somaliland and Puntland Compared”, *Africa Today*, 60/4 (2004), pp. 3-23, esp. pp. 6-7.

³⁶ Ismail, Abdirashid, “Diaspora and Post-War Political Leadership in Somalia”, *Nordic Journal of African Studies*, 20/1 (2011), pp. 28-47.

político. A este respecto, Jama Diriye mencionó el rol de la diáspora y “la enorme contribución a la economía y a los medios de subsistencia a través de las remesas, la asistencia humanitaria y su papel en la consolidación de la paz y los esfuerzos de recuperación y reconstrucción de la región”³⁷. No obstante, todo este apoyo estuvo condicionado a que Somaliland iniciara un proceso de democratización que, en parte, logró convencer a los ancianos para que limitaran su poder³⁸.

También llama la atención el fuerte componente “desde abajo” que tuvo el proceso gracias al compromiso crítico de la población general, que seguían muy de cerca los procesos constitucionales y las duras críticas dirigidas a los líderes³⁹. Igualmente, varios autores han revelado un hecho de la reconstrucción de Somaliland que no había sido tenido en cuenta. Las mujeres tuvieron un cometido fundamental en los años finales de la guerra contra Siad Barre y en los primeros años de reconstrucción, desarrollando un papel clave en la movilización durante la guerra y defendiendo la paz⁴⁰. Estas acciones se reflejaron en el apoyo material a las guerrillas, preparando las comidas y ocupándose de los heridos, así como la venta de pertenencias personales y la recaudación de fondos para contribuir al esfuerzo bélico. Igualmente, animaron a la población somalilandesa a seguir combatiendo a través de mítines públicos⁴¹.

Una vez terminada la guerra contra Siad Barre, las mujeres siguieron presionando en las calles para lograr la paz definitiva y evitar los conflictos intra-clánicos en la región. De este modo, duran-

te el *xeer* de Sheek de 1992 las mujeres, que eran excluidas de las conferencias, lanzaron campañas y se manifestaron para lograr la paz e incluso abogaron por su inclusión en las negociaciones de paz. Igualmente, se impulsaron manifestaciones en Hargeisa y se presionó para poner fin al conflicto entre clanes opositores. Asimismo, se convocó un nuevo *xeer* en Borama en 1993 donde un total de 150 ancianos obtuvieron derecho a voto. Aunque las organizaciones de mujeres no tenían derecho al voto sí pudieron asistir como observadores junto con otros grupos de jóvenes y miembros del SNM. Estas 17 mujeres, que pertenecían tanto a la Asociación de Mujeres de Somaliland para el Desarrollo como la Organización de Mujeres de Somaliland, fueron invitadas como reconcomiendo a sus esfuerzos en la consolidación de la paz, particularmente por sus protestas públicas⁴². Esto, tal y como hace referencia Warsame, se ha realizado a pesar de que las mujeres no han disfrutado tradicionalmente de un papel formal en el proceso político basado en el clan, pero que ha ido cambiando durante la transición hacia la democracia⁴³.

Por tanto, resulta evidente que la reconstrucción de Somaliland es un caso bastante excepcional en el que otros sectores al margen de los líderes políticos resultaron básicos para el buen desarrollo de la región. Aunque el debate sobre los ancianos aún está activo, parece evidente que el apoyo económico de los empresarios y la diáspora, así como la presión ejercida por la población y el rol de las mujeres, fue clave para lograr una exitosa reconstrucción del país e iniciar una democratización de Somaliland, como veremos en el siguiente apartado.

2. EL LARGO PROCESO HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN (1997-?)

La segunda etapa en la transición de Somaliland hacia un modelo de estado democrático se inició una vez el territorio se hubo estabilizado y se alcanzó la paz definitiva. No obstante, autores como Hoehne han mencionado la posibilidad de que el proceso democratizador se iniciara ya en 1991, con el papel de los *xeer* como espacios decisivos o la aprobación de la Carta de 1993 que podía haber funcionado como una Constitución

³⁷ Jama Diriye, Omar, *Somaliland Diaspora: Contribution to Development* (Trabajo de fin de Máster), As, Norwegian University of Life Sciences, 2014, p. 26.

³⁸ Jarle Hansen, Stig y Bradbury, Mark, “Somaliland: A New Democracy in the Horn of Africa?”, *Review of African Political Economy*, 34/113 (2007), pp. 461-476, esp. p. 464.

³⁹ Doornbos, Martin, “Somalia: Alternative Scenarios for Political Reconstruction”, *African Affairs*, 101/402 (2002), pp. 93-107, esp. p. 103.

⁴⁰ Michael Mariano, Noreen, Hariir Ismail Shukri, y Yusuf Amina, “Women and Peace-making in Somaliland”, en Gardner, Judith y El Bushra, Judy (eds.), *Somalia: The untold story. The war through the eyes of a Somali woman*, London, Pluto Press and the Catholic Institute for International Relations, 2004, pp. 142-152.

⁴¹ Bryden, Matt y Steiner, Martina, *Somalia Between War and Peace: Somali Women on the Eve of the 21st Century*, Nairobi, UNIFEM, 1998, p. 44.

⁴² “Women in Peace and Transition Processes. Somaliland (1993). Case Study”, *Geneva: Inclusive Peace & Transition Initiative*, (2017), pp. 3-4.

⁴³ Warsame, A.M., *Queens Without Crowns: Somaliland Women’s Changing Roles and Peace Building*, Uppsala, Life & Peace Institute, (2002).

Provisional⁴⁴. A pesar de que compartimos este punto de vista, creemos que el mayor impulso hacia la democracia se inició en 1997 ya que hasta entonces todos los esfuerzos se habían dirigido hacia la reconstrucción y la pacificación.

2.1. Un modelo “híbrido”. Entre el sistema local y el liberal

El modelo democrático de Somaliland es también un caso poco común. Esto se debe a que la región mantiene un sistema híbrido, en el que conviven el “Estado moderno” o lo que es lo mismo, las estructuras democráticas de corte liberal, y las tradiciones de gobierno locales. Este patrón tiene mucho que ver con el contexto histórico de Somaliland y la necesidad de buscar un modelo que se ajustara a la realidad clánica del país.

Aunque la transición democrática se inició en 1997 tras el *xeer* de Hargeisa, lo cierto es que el origen del sistema democrático lo encontramos en la conferencia clánica celebrada en Borama en 1993. En esa reunión, no sólo se produjo un cambio de poder dirigido por un movimiento guerrillero, el SNM, hacia un gobierno de corte civil dirigido por Ibrahim Egal⁴⁵ sino que, además, se pusieron las bases para un futuro Estado basado en la división de poderes. Para ello se creó la Carta Nacional de Transición que ya mencionamos con anterioridad y en el que se preveía la creación de un sistema de representación bicameral compuesto por la Cámara de Representantes y la Cámara de los Ancianos, junto con la creación de un poder judicial independiente. El poder ejecutivo recaería en el Presidente, el Vicepresidente y el Consejo de Ministros⁴⁶. No obstante, debemos tener en cuenta que en 1993 la situación interna no permitía la elección directa de la Cámara de Representantes, sino que esta era elegida por un sistema de reparto proporcional entre los diferentes clanes⁴⁷.

De este modo, el paso definitivo hacia la democracia se produjo en 1997, tras el *xeer* de Hargeisa. En este encuentro, en el que se eligió de

nuevo a Ibrahim Egal como Presidente, los representantes votaron a favor de una Constitución Interina y aprobaron un calendario para transformar de forma definitiva el sistema de clanes de gobierno a un sistema plenamente democrático y multipartidista⁴⁸. En esa Constitución provisional, cuyo Artículo 151 establecía un período de tres años para la aprobación en referéndum de una Constitución definitiva, se desarrollaron las funciones del Parlamento y del poder ejecutivo. Así, el Artículo 60 establecía que el poder legislativo de Somaliland recaía en el Parlamento, que quedaba dividido en dos cámaras: la Cámara de Representantes y la Cámara de Ancianos.

En cuanto a la Cámara de Representantes, según el Artículo 78, sus poderes se centraron en: la elaboración de leyes en primera instancia, el nombramiento de ministros, aprobar o rechazar el programa de gobierno, ratificar los acuerdos y tratados internacionales, asesorar y recomendar al Gobierno sobre la dirección política general, la aprobación (junto con la Cámara de Ancianos) del Estado de emergencia e interrogar al Gobierno sobre el cumplimiento de sus responsabilidades. En función del Artículo 83, la Cámara de Ancianos quedaba encargada de revisar toda la legislación aprobada por la primera Cámara antes de ser enviada al Presidente para su aplicación, a excepción de la legislación financiera. Tenía una responsabilidad especial en las leyes concernientes a religión, cultura y seguridad. Asimismo, podía asesorar a la Cámara de Representantes sobre las deficiencias administrativas del Gobierno, así como aconsejar al Gobierno en temas de religión, seguridad, defensa, cultura y sociedad para lo cual podía consultar a su vez a los jefes tradicionales de las comunidades. La Constitución de 1997 sí reconocía la separación de poderes y establecía la división del poder legislativo en dos cámaras con sus competencias definidas. Sin embargo, la naturaleza tradicional es visible en el hecho de que no se especificaba el mecanismo de elección de los ancianos, sino que se mantenía el reparto proporcional de clanes. Es decir, la Cámara Alta funcionaba como una especie de Senado o Cámara Territorial. Sin embargo, el caso de Somaliland es muy diferente ya que no es necesaria una representación de las diferentes regiones, sino de cada uno de los clanes y subclanes existentes.

Así, Richards destacó que la inclusión de una idiosincrasia occidental estuvo equilibrada por

⁴⁴ Hoehne, Markus, “L’État de facto du Somaliland...”, op. cit., 2010, p. 180.

⁴⁵ Hansen, Sitg Jarle y Bradbury, Mark, “Somaliland: A New Democracy...”, op. cit., p. 464.

⁴⁶ Pham, John Peter, “The Somaliland Exception...”, op. cit., p. 17.

⁴⁷ Jhazbhay, Iqbal, “Somaliland: The Journey of Resistance, Reconciliation and Peace”, *African Safety Promotion: A Journal of Injury and Violence Prevention*, 7/1 (2009).

⁴⁸ Idem.

la gobernanza tradicional, que de alguna forma se ajustaba más a la realidad de Somaliland. Si bien, el cambio de 1997, después refrendado en 2001, transformó el carácter del antiguo *guurti*, de forma que el Consejo de Ancianos se convertía en una estructura de gobierno permanente y no en un órgano al que recurrir en tiempos de crisis o conflicto. Además, esta autora también destacó el papel de la Cámara de Ancianos como un nexo de unión entre el Estado y la sociedad, convirtiéndose en un elemento representante de la tradición y la estabilidad⁴⁹. Es precisamente aquí donde destaca ese carácter "alternativo" conferido al proceso de transición de Somaliland ya que, comparado con otras democracias liberales, la diferencia se encuentra en la inclusión de una institución tradicional que no es elegida por la ciudadanía. No obstante, debemos tener en cuenta que la Cámara de Ancianos se constituye a través de un reparto proporcional de cada clan y los ancianos son, a fin de cuentas, elegidos como representantes de sus clanes.

En cuanto al poder ejecutivo, según el Artículo 115, el Presidente como Jefe de Estado y de Gobierno tenía la responsabilidad de liderar las políticas del Gobierno y nombrar o destituir a los miembros del Consejo de Ministros y a los altos funcionarios (auditor general, Presidente del Banco Central, Directores Generales, Comandantes, Embajadores etc.) Además, en él recaía la dirección de las Fuerzas Armadas, el ejercicio de indulto y amnistía (a excepción de las leyes islámicas), la firma de acuerdos internacionales y la proclamación del estado de emergencia, entre otros.

Por otro lado, la Constitución de 1997 se caracterizó por la ampliación de algunas libertades ya registradas en 1993. Así, se registraba el derecho a todo ciudadano a ser elegido para un cargo y votar en las elecciones (Artículo 36), lo que supuso una novedad ya que en 1993 no se preveía la elección directa de la ciudadanía. También se especificaba la libertad de movimiento en el que cualquier ciudadano era libre de trasladarse o establecerse en cualquier lugar del país, abandonarlo y regresar a voluntad (Artículo 37) y el derecho de reunión que no se citaba en 1993 y que permitía la creación de todo tipo de asociaciones políticas, educativas, culturales, profesionales o de empleados y prohibía aquellas contrarias al interés general o de carácter militar (Artículo

38). Llama mucho la atención el Artículo 39 en el que se hace referencia al derecho a la vida y a la posibilidad de ser privado de ella en caso de que se cometiera un delito punible con pena de muerte. Esto es, Somaliland sí reconocía la pena capital. Por último, el Artículo 57 hacía referencia directa a "los derechos de las mujeres", algo que no se registró en 1993. En este artículo se exponía que los derechos, libertades y deberes deben ser disfrutados por igual entre hombres y mujeres (salvo en los asuntos determinados por la ley islámica), su derecho a no ser sometidas a prácticas contrarias a su persona y su dignidad; derecho a poseer, administrar, salvaguardar, comerciar, vender o comprar propiedades de conformidad con la ley; y, por último, con el objetivo de elevar los niveles de educación y sus ingresos, las mujeres tendrán derecho a recibir educación en economía doméstica y a que se les abran escuelas profesionales y técnicas y educación de adultos⁵⁰.

2.2. El último paso para alcanzar la democracia. La Constitución de 2001 y los primeros procesos electorales

La Constitución interina de 1997 había construido los cimientos sobre los que el nuevo sistema se iba a asentar. Para la plena consecución del buen hacer democrático, Somaliland debía aprobar por referéndum una Constitución permanente y convocar las primeras elecciones democráticas de su historia como país independiente. Esto incluía elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales.

En realidad, no hay mucho que añadir en relación a la Constitución de 2001 ya que no se produjeron cambios significativos en relación a la de 1997. Pudiera llamar la atención que la Constitución interina contenga un total de 156 artículos frente a la de 2001 que tan sólo estaba conformada por 130 artículos, pero esto es producto de la reestructuración de algunos de los artículos y su fusión, como ocurre con los artículos 7, 8 y 9 de 1997 sobre la bandera, el emblema y el himno que se unieron en un sólo artículo en 2001, la desaparición del artículo 19 de 1997 sobre la usura o la unificación de los artículos 20, 21, 22 y 24 sobre educación, formación primaria, erradicación del analfabetismo y juventud y de-

⁴⁹ Richards, Rebecca, "Bringing the Outside...", op. cit., pp. 14-15.

⁵⁰ *The (interim) Constitution of the Republic of Somaliland*, 1997, Disponible en: http://www.somaliland-law.com/1997_Interim_Constitution.htm [Consultado el 25 de julio de 2019].

porte que en 2001 pasaron a ser el artículo 15⁵¹. Al margen de estos cambios, la Constitución de 2001 no introdujo modificaciones importantes en las instituciones y formas de gobierno. Simplemente se llevaron a cabo cambios breves previos al referéndum convocado el 31 de mayo de 2001.

Como se puede ver en la Tabla 1, el referéndum se aprobó por una aplastante mayoría al obtener el 97,10% de los votos a favor. Esto reveló el enorme interés que despertó en la población el hecho de poder votar y decidir en los asuntos de su país. Aunque podría considerarse que el proceso transicional hacia la democracia terminaría una vez Somaliland contase con una Carta Magna definitiva, lo cierto es que los vaivenes electorales que se han producido entre 2000-2017 dejan en el aire la cuestión de si este territorio ha logrado realmente una democracia plena.

Tabla 1. Resultados del Referéndum Constitucional de 2001.

Resultados	Votos	Porcentaje
“Si”	1.148.940	97,10%
“No”	34.302	2,90%

Elaboración propia. Fuente: *African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/somaliland.html>

Los primeros comicios democráticos tuvieron lugar en 2002, cuando se convocaron elecciones municipales. Aunque el punto 2 del Artículo 9 de la Constitución⁵² establecía que sólo podrían presentarse a las elecciones tres partidos políticos, en esta cita electoral se presentaron un total de seis. Esto se debió a que los comicios de 2002 se convirtieron en el escenario en el que se eligieron esos tres partidos nacionales. Las tres organizaciones mayoritarias se convirtieron de este modo en las únicas opciones para las siguientes elecciones: *Unity of Democrats Party* (UDUB) con 179.389 votos (40,76%), *Peace, Unity and Development Party* (KULMIYE) con 83.158 votos (18,90%) y *Justice and Welfare Party* (UCID) con un total de 49.444 votos (11,21%). En estos comicios se elegían 379 concejales para 23 conse-

jos de distritos municipales en las seis regiones de Somalilandia. La jornada electoral se desarrolló sin mayores incidentes, aunque en las provincias de Sool, Sanaag y Togdheer algunos centros electorales no se pudo votar. Además, en esta cita destacó el alto número de mujeres que fueron a votar⁵³.

Tabla 2. Resultados de las elecciones locales de 2002.

Organización Política	Votos	Porcentaje
Unity of Democrats Party (UDUB)	179.389	40,76%
Peace, Unity, and Development Party (KULMIYE)	83.158	18,90%
Justice and Welfare Party (UCID)	49.444	11,24%
Somaliland Alliance for Islamic Democracy (SAHAN)	47.942	10,89%
Champions for Peace and Prosperity (HORMOOD)	40.538	9,21%
Alliance for Salvation and Democracy (ASAD)	39.596	9,00%

Elaboración propia. Fuente: *African Elections Database*. Disponible en: http://africanelections.tripod.com/somaliland_2002local.html

Un año después tuvieron lugar las elecciones presidenciales, proceso en el que se presentaron los candidatos de los tres partidos legalizados. En esta ocasión la votación se desarrolló sin mayores obstáculos, pero el resultado fue muy ajustado. Como se puede ver en la Tabla 3, el candidato de UDUB, Dahir Riyale Kahin ganó las elecciones por tan sólo 80 votos frente al líder de Kulmiye, Ahmed Mohamed Mohamud Silanyo. La diferencia de unos pocos votos llevó a Silanyo a impugnar el resultado ante el Tribunal Supremo, aumentando la tensión entre los dos contendientes. Finalmente, el Tribunal falló a favor de Riyale, que se convirtió en el segundo Presidente de Somaliland, y Kulmiye aceptó el resultado⁵⁴.

⁵¹ *The Constitution of the Republic of Somaliland*, 2001, Disponible en: <https://www.refworld.org/pdfid/4bc581222.pdf> [Consultado el 26 de julio de 2019].

⁵² *The Constitution of the Republic of Somaliland*, 2001, Disponible en: <https://www.refworld.org/pdfid/4bc581222.pdf> [Consultado 26 de julio de 2019].

⁵³ Bradbury, Mark, Yusuf Abokor, Adan y Ahmed Yusuf, Haroon, “Somaliland: Choosing Politics...”, op. cit., p. 466.

⁵⁴ Ridout, Timothy A., “Building Peace and...”, op. cit., p. 149.

Tabla 3. Resultados elecciones presidenciales 2003.

Candidato (Partido)	Votos	Porcentaje
Dahir Riyale Kahin (UDUB)	205.595	42,08%
Ahmed Mohamed Mohamud Silanyo (KULMIYE)	205.515	42,07%
Faysal Ali Warabe (UCID)	77.433	15,85%

Elaboración propia. Fuente: *African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/somaliland.html>

Las últimas elecciones que se organizaron durante este ciclo electoral fueron las elecciones parlamentarias. En este caso, y como ya hemos mencionado antes, la ciudadanía de Somaliland sólo elegía directamente la Cámara de Representantes ya que la Cámara de Ancianos se elegía de forma proporcional al número de clanes. De nuevo, la cita del 29 de septiembre de 2005 se desarrolló sin ningún altercado. El ganador de las elecciones fue UDUB, que cosechó el 39% de los votos y 33 escaños, en segundo lugar, quedó Kulmiye con un 34,06% y 28 asientos y en último lugar, UCID, recabó el 26,93% de los votos y 21 representantes. Este resultado obligó al Presidente y al partido ganador a pactar con la oposición ya que se quedó bastante lejos de la mayoría absoluta que requería 42 asientos⁵⁵.

Tabla 4. Resultados de las elecciones parlamentarias de 2005.

Partido	Votos	Porcentaje	Escaños
Unity of Democrats Party (UDUB)	261.449	39,00%	33
Peace, Unity, and Development Party (KULMIYE)	228.328	34,06%	28
Justice and Welfare Party (UCID)	180.545	26,93%	21

Elaboración propia. Fuente: *African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/somaliland.html>

De este modo, el ciclo electoral 2001-2005 se desarrolló de forma pacífica y vino a consolidar el nuevo sistema democrático instaurado en el siglo XXI. Podría considerarse que una vez renovados todos los cargos del país, Somaliland había

⁵⁵ Idem.

finalizado la transición. No obstante, a partir de ese año la situación se volvió algo más inestable y no se logró organizar las elecciones en los tiempos establecidos. Entre 2007-2010 el país entró en un ciclo crítico ya que se preveían elecciones presidenciales para 2007 y estas se pospusieron hasta 2010. Una de las razones de la demora estaba relacionada con problemas técnicos que afectaron al registro de votación previo a las elecciones⁵⁶. Esto provocó no pocas desavenencias entre la oposición, que incluso llegó a plantearse el boicot a la siguiente convocatoria⁵⁷. El presidente Riyale pudo posponer las elecciones hasta en dos ocasiones ya que contó con el apoyo del Parlamento, que en vista de la falta de preparación de elecciones, prefirió aplazarlas para evitar conflictos durante la campaña y la jornada electoral⁵⁸. Finalmente, las elecciones presidenciales fueron convocadas el 26 de junio de 2010 y hubo un nuevo cambio de poder pacífico. Los resultados llevaron al candidato de Kulmiye, Silanyo, a alcanzar casi la mitad de los votos (49,59%) frente al presidente en funciones y líder de UDUB, Riyale, que se quedó con un 33,23% del total de los votos emitidos.

Tabla 5. Resultados de las elecciones presidenciales de 2010.

Candidato (Partido)	Votos	Porcentaje
Ahmed Mohamed Mohamud Silanyo (KULMIYE)	266.906	49,59%
Dahir Riyale Kahin (UDUB)	178.881	33,23%
Faysal Ali Warabe (UCID)	92.459	17,18%

Elaboración propia. Fuente: *African Elections Database*. Disponible en: <http://africanelections.tripod.com/somaliland.html>

Aunque pudiera pensarse que el buen desarrollo de las elecciones y la transferencia de poder marcó un nuevo hito en la consolidación democrática del país, los problemas volvieron a sucederse a partir de 2010. Por un lado, no se han vuelto a convocar elecciones parlamentarias desde 2005, es decir, Somaliland sigue manteniendo el mismo parlamento casi 15 años después. Por otro, las elecciones locales se convocaron en 2012,

⁵⁶ "Hope as Somaliland opts for dialogue", *The East African*, 5 de octubre de 2009.

⁵⁷ "Somaliland Elections postponed again", *Africa Research Bulletin*, septiembre de 2009, p. 18.111.

⁵⁸ "Chaos feared as Somaliland cancels elections", *The East African*, 14 de septiembre de 2009.

una década después de la última cita y además no contaron con todas las credenciales de elecciones libres y justas⁵⁹. Por último, las elecciones presidenciales, convocadas para 2015 fueron de nuevo aplazadas dos años, debido tanto a las consecuencias de la sequía como a problemas técnicos, hasta que el 13 de noviembre de 2017 tuvieron lugar estos comicios⁶⁰. El gobierno de Somaliland logró reducir la dependencia externa en relación a la financiación de las elecciones. Así, si en 2010 los donantes internacionales se hicieron cargo del 75% de los costes, dejando a Somaliland el restante 25%, para 2017 el gobierno incrementó la financiación hasta el 35%⁶¹. El hecho de que Somaliland contara con apoyo externo en sus procesos electorales se debió a un cambio de estrategia de algunos países occidentales que, convertido el territorio en una isla de estabilidad y en un posible aliado en la región, optaron por apoyar su proceso de democratización. Así, desde 2002, la Unión Europea comenzó a prestar su apoyo durante las elecciones somalilandesas por el interés de que la región se mantuviera estable⁶².

A pesar de la dilación, las elecciones se organizaron de forma pacífica y fueron consideradas transparentes y justas por los observadores internacionales⁶³. Los resultados dieron como ganador al candidato de Kulmiye, Muse Bihi Abdi, que ganó por una amplia mayoría al alcanzar el 55,10% de los votos⁶⁴.

⁵⁹ Kibble, Steve, y Walls, Michel, "Swerves on the road. Report by International Election Observers on the 2012 local elections in Somaliland", Progressio, Disponible en: <http://www.progressio.org.uk/sites/progressio.org.uk/files/Swerves-on-the-road-2013.pdf>, [Consultado el 27 de julio de 2019].

⁶⁰ "Somaliland Vote. The ruling party wins easily, but the opposition claims fraud", *Africa Research Bulletin*, noviembre de 2017, p. 21.646.

⁶¹ Mahmood, Omar y Farah, Mohamed, "High stakes for Somaliland's presidential elections", *East Africa Report*, 15, p. 5.

⁶² Report on the Somaliland Local Elections held on 15 December 2002, *Delegación de la Unión Europea en Kenia*. Disponible en: http://www.somaliland-law.com/EU_Report_on_Somaliland_Local_Elections_2002.pdf [Consultado el 6 de noviembre de 2019]

⁶³ Stremiau, Nicole, "Governance without government in the Somali territories", *Journal of International Affairs*, 71/2 (2018), pp. 73-89, esp p. 78.

⁶⁴ Ali Hassan, Yusuf, "Somaliland decides. Domestic election observers' report on the 2017 presidential elections", pp. 26-30, Disponible en: <https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/1174-somaliland-decided-the-domestic-election-observers-report-on-the-2017-presidential-election> [Consultado el 12 de octubre de 2019]

Tabla 6. Resultados de las elecciones presidenciales de 2017

Candidato (Partido)	Votos	Porcentaje
Muse Bihi Abdi (KULMIYE)	305.909	55,10%
Abdirahman Mohamed Abdullahi (WADDANI)	226.092	40,72%
Faysal Ali Warabe (UCID)	23.141	4,16%

Elaboración propia. Fuente: *Somaliland decides. Domestic election observers' report on the 2017 presidential elections*. Disponible en: <https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/1174-somaliland-decided-the-domestic-election-observers-report-on-the-2017-presidential-election>

Todos estos acontecimientos vienen a demostrar que, aunque Somaliland ha dado importantes pasos hacia la democratización, sus estructuras no están plenamente consolidadas y, por tanto, el debate sobre si la región sigue viviendo un período de transición sigue abierto. Por un lado, podría argumentarse que la transición bien pudo finalizar en 2005, cuando se convocaron elecciones locales, presidenciales y parlamentarias y se renovaron todos los cargos. Pero, por otro lado, el ciclo 2001-2005 vino seguido de un período de inestabilidad en relación a la convocatoria de elecciones y, aún hoy, siguen existiendo estos obstáculos, especialmente si pensamos que la Cámara de Representantes no se ha renovado desde 2005.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Para concluir, deberíamos abordar dos preguntas clave que se han tratado a lo largo de esta investigación. En primer lugar, habría que replantearse si el caso de Somaliland representa un modelo de transición alternativo. Por un lado, debemos recordar que el proceso de reconstrucción de Somaliland es un caso excepcional en el que se deben valorar que la transición ha tenido una doble vertiente: un proceso de reconstrucción estatal y un proceso de democratización que durante algunas fases llegaron a coincidir en el tiempo. A estas dos variables, hay que sumar que Somaliland inicia una transición política al independizarse de una estructura estatal ya existente (Somalia) y el aislamiento internacional que aún

[liland-decided-the-domestic-election-observers-report-on-the-2017-presidential-election](https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/1174-somaliland-decided-the-domestic-election-observers-report-on-the-2017-presidential-election) [Consultado el 12 de octubre de 2019]

perdura. Sin duda alguna, estos condicionantes obligaron al recién nacido Estado a buscar soluciones internas, acomodadas en la tradición y en las estructuras somalíes y en el apoyo de todos los sectores sociales.

Pero, ¿es realmente Somaliland un modelo de reconstrucción alternativo? Si tenemos en cuenta el papel que desempeñaron las conferencias interclánicas desde 1991 y el rol del *guurti*, realmente estamos hablando de un caso diferente, donde estas estructuras contaron con capacidad de representación de casi toda la sociedad somalí y que, además, formaban parte de la tradición del país. Igualmente, el hecho de que el proceso de desarme y pacificación fuera llevado a cabo sin el apoyo de instituciones internacionales, sino que fueron las propias organizaciones locales, junto con los fondos de la diáspora y de los empresarios, viene a revelar un caso muy particular y a la vez exitoso.

Por otro lado, el hecho de que la democracia se haya construido sobre una base híbrida, que ya mencionamos anteriormente, nos demuestra que en cierto sentido sí existe una vía alternativa. Aunque la Cámara de Representantes es elegida por la población, la Cámara de Ancianos no lo es, sino que sus miembros son elegidos de forma proporcional por cada uno de los clanes. Este hecho genera varias dudas ¿Es realmente democrática una cámara que no es elegida por las urnas? Puede ser que, desde una perspectiva de modelo liberal, no pudiéramos etiquetar al sistema instituido en Somaliland como democracia. Sin embargo, la Cámara de Ancianos representa de una forma tradicional a su sociedad. Es en este punto donde realmente debemos replantearnos que el modelo de Somaliland sí representa un modelo de transición alternativo.

Las razones que nos llevan a hablar de ese carácter alternativo se debe a que, si lo comparamos con otros estados y sus transiciones hacia la democracia, vemos un caso muy diferente. Somos conscientes de que no todas las democracias son iguales ya que, a pesar de algunos rasgos comunes, cada una de ellas preservan características propias. Sin embargo, el hecho de que Somaliland lograra salir adelante durante la década de 1990 sin el apoyo internacional, contribuyó a generar un Estado con una identidad propia muy marcada, tal y como se refleja en el papel del Consejo de Ancianos.

En lo relativo al período de transición, existe aún mucho debate en torno a la situación actual del país. Es evidente que Somaliland logró adoptar una Constitución permanente, que reconoce toda una serie de libertades novedosas para una región que sufrió la dictadura de Mohamed Siad Barre. También es cierto que los cargos de las diferentes instituciones locales, legislativas y ejecutivas pasaron por un período electoral que consolidó su sistema democrático en el período 2001-2005. No obstante, los continuos obstáculos existentes en el ciclo electoral 2007-2010 y que se ha reproducido casi hasta la actualidad, vienen a contradecir el argumento de que Somaliland ha finalizado su transición de forma exitosa. Aquí debemos replantearnos una pregunta abierta ¿Cuándo se determina que un Estado ha completado su transición hacia la democracia? Somaliland puede tener representantes elegidos en las urnas, pero esas dificultades para celebrar de forma regular elecciones, vendrían a poner en evidencia que el sistema no está plenamente consolidado.